

Transportes Monllor

Madrid
Agencia "Standard"
Aduana, 15

Barcelona
Calle Parque, 1
Teléfono 16.219

Málaga
Martín y Maciás
Martín García, 16

Valencia
Calle Clavé, 20
Teléfono 12.011

Palma de Mallorca
Juan de la Gandara
Santa Eulalia, 41

La casa que mejor establecidos tiene los servicios combinados marítimos terrestres de domicilio en domicilio, para el transporte de encargos, compras, medicamentos, documentaciones, paquetes, equipajes y mercancías en general, entre Madrid, Barcelona, Valencia y principales puertos de España, Africa y Baleares

Acarreos en general, Traslados de pianos, Facturaciones, Paquetes postales

0'60 km. - Auto-Camión Taxi - 0'60 km.

Para el reparto y traslado de mercancías por dentro y fuera de la capital, donde encontrará todo comerciante la rapidez máxima y buen trato que requiere el transporte de sus mercancías, para el desarrollo de sus negocios

MUDANZAS DE MUEBLES

a cargo de VICENTE ZAMORANO

0'90 kilómetro -- Coche Capitone Taxis -- 0'90 kilómetro

Construido especial para mudanzas de muebles a toda España

BUEN TRATO  **RAPIDEZ**  **ECONOMIA**

AVISOS: Teléfono 12.011. -- VALENCIA

¡Madre! --- ¡Se trata de vuestro hijo!

Dentina Cañizares

ES UNA VERDAD SALUDABLE

Debe usted, pues, tener fe en ella, como la tienen absolutamente todas las madres que la han dado a sus pequeñuelos
Proporciona una facilísima rápida dentición, curando DOLORES DE VIENTRE, VOMITOS, INFLAMACION y toda clase de diarreas

Caja-estuche, 1'25 pesetas, en buenas farmacias y droguerías y en

Laboratorio y farmacia Cañizares, calle de Caballeros, número 47, Valencia



RADIO

A NUESTROS LECTORES
Correspondiendo a las promesas hechas por EL PUEBLO, el próximo miércoles inauguraremos el servicio directo que hemos establecido con los principales laboratorios de América y en el cual colaborarán los más eminentes ingenieros.
El primer artículo pertenece al Institute of Radio Engineers y va escrito por M. Jenkins, verdadera especialidad en la rama de la televisión.
Nuestros lectores deben, pues, esperar mañana miércoles este trabajo que presenta la verdadera situación de dicha rama, de la ciencia sinfínica, tan desconocida en Europa.
El artículo está admirablemente traducido por don Juan Bouso, al que testimoniamos nuestra gratitud por su desinteresado trabajo.
Preparamos otras sorpresas impresionantísimas, que serán acogidas con júbilo por la afición.
Del pleito entre los aficionados al trust Unión Radio.
Hemos recibido la siguiente noticia de la Asociación Nacional de Radiodifusión:
"Los que nos preguntan qué deben hacer delante de los requisitos que se dirigen por antena a nuestros asociados, promoviendo fusiones, debemos contestarles que la A. N. de R., más fuerte que nunca en su composición y en sus recursos, se propone concurrir al concurso abierto por el Gobierno o para instalar una nueva "emisora propia", amparada en las respectivas disposiciones del Gobierno. Nuestros fieles amigos no deben abandonar a la Asociación, que, en su número 12, principal, ya que nuestro honrado historial de más de cinco años de existencia es..."

ESTA OBRA HA SIDO EDITADA POR LA «EDITORIAL PROMETEO», GERMANIAS, 33, VALENCIA

60

V. BLASCO IBANEZ

tablecida al Sur de la llamada isla de Salsette. Al recobrar Portugal su independencia separándose de España, en tiempos de Felipe IV, necesitaron sus gobernantes buscar alianzas poderosas que les defendiesen de una posible reconquista de los españoles, y para conseguirlo se valieron del matrimonio, casando a doña Catalina de Braganza con Carlos II, rey de Inglaterra.

Uno de los bienes que la portuguesa llevó en dote fué la naciente colonia de Bombay. Su regio marido entregó la ciudad a la Compañía de las Indias con la obligación de pagar todos los años un censo de diez libras, cantidad insignificante, consignada únicamente para perpetuar los derechos de doña Catalina sobre la isla. Inútil es decir que los ingleses se quedaron para siempre con Bombay y ni una sola vez pagaron las diez libras.

En toda la India es la población de mayor actividad mercantil y riquezas más enormes. Sólo cuenta Bombay cien mil habitantes menos que Calcuta, lo que la da categoría de tercera población del Imperio británico, y su prosperidad resulta superior a la de la capital de Bengala. Dominan en ella el mercader y el rico. Los príncipes indos que gobiernan aparentemente las provincias del interior y los nababs de extensas propiedades gustan de Bombay y tienen en ella sus palacios. Cansados del lujo indostánico de sus viviendas solariegas, se hacen construir en esta ciudad edificios que son copias de los de Londres, y llenan sus salones de muebles costosos con tal abundancia, que parecen de un mercader de antigüedades. Esta decoración exuberante es sólo para que la admiren las visitas. Los propietarios, cuando nadie puede sorprenderles, viven en la parte más modesta y oculta de su lujoso edificio.

Son más numerosos en el vecindario de Bombay los brahmanistas que los musulmanes, quedando comprendidos en aquéllos todos los devotos de las numerosas y opuestas sectas del llamado budismo, que reconocen el sistema de castas y la supremacía de los brahmanes.

A pesar de la influencia inglesa, persiste aquí, más que en el resto de la India, la división de castas. Los brahmanes se mantienen separados de sus compatriotas, y marchan solos, con majestuosa altivez, vestidos de blanco y tocados con pesado turbante. Su alimento es estrictamente vegetal, y consideran un oprobio el uso del tabaco y el alcohol. Los «purbus», casta inmediatamente inferior, ocupan por su actividad y su honradéz todos los empleos en las aduanas y las oficinas administrativas, así como en los Bancos y demás establecimientos comerciales. Se les reconoce por su turbante de abultamiento exagerado. Algunos de ellos llegaron a posiciones muy elevadas, reuniendo fortunas cuantiosas. Uno fué miembro del Consejo de gobierno y tiene estatua en Bombay. La causa de los «kayethas», o sea de los escribanos, viene después. Son pequeños de cuerpo, débiles, con los rasgos fisonómicos muy finos, y gozan reputación de inteligentes, astutos y tramposos, igual a la de los leguleyes de Occidente. En Bombay han sido repelidos por los «purbus», que ocupan ahora sus empleos cerca de los ingleses, pero fuera de la ciudad y en gran parte de la India, siguen gozando enorme influencia sobre el populacho, por su conocimiento de las «eyes» y porque saben leer y escribir en varios idiomas.

Entre los indígenas que pueblan la isla de Salsette, los más influyentes son los mercaderes, procedentes en su mayoría de Guzarate. Unidos a to-

LA VUELTA AL MUNDO, DE UN NOVELISTA

57

VI

LA OPULENTA BOMBAY

Los portugueses en la costa de Malabar.—Albuquerque y sus grandiosos proyectos.—Cómo los tesoros de la India entristecieron durante un siglo a los reyes de España, dueños de América.—La vieja ciudad de Goa y el cuerpo de San Francisco Javier.—Modo de hacer dinero usado por el gobernador de Goa.—Bombay vendido a los ingleses por diez libras al año, que nunca fueron pagadas.—Las castas de Bombay.—Los mercaderes opulentos de sus bazares.—El gran «crac» del algodón.—Las epidemias.—El «mercado de los ladrones».—Mujeres en jaulas y mahometanas que se afeitan.—Un cónsul que acaba por ceder su casa a una inquilina más antigua instalada en el jardín.

Navegamos por el mar de Omar, ante las costas occidentales de la India, que hace cuatro siglos sirvieron de escenario a una de las empresas más audaces de la historia humana. Aquí desarrolló el pueblo portugués su epopeya, cantada luego por Camoens en versos inmortales, gesta ultramarina que únicamente puede compararse con los descubrimientos y hazañas de los españoles en las Indias Occidentales.

Vemos en el horizonte montañas esfumadas que parecen neblinas, y estas alturas evocan en nuestra memoria los lugares más célebres de la conquista portuguesa. Pasamos ante Calcuta, la metrópoli de la costa llamada de Malabar, primer país indo descubierta por Vasco de Gama.

Los navegantes y soldados de Portugal tuvieron que luchar con pueblos de vieja civilización. Algunos de los reyes indostánicos poseían marina fuerte y ejércitos disciplinados. Además, los mareantes árabes, temiendo perder sus mercados en la India con la llegada de los portugueses, prestaron valiosa ayuda a los soberanos del país. Y sin embargo, salieron vencedores aquellos de los más desiguales combates, arribando por sojuzgar una gran parte de la península indostánica. Sus galeones se batieron solos muchas veces contra toda una flota de buques indos y árabes; sus reducidas tropas

